

El
Cristo
de la
Pampa
Viacrucis del Gaucho Op.214

El
Cristo
de la
Pampa
Viacrucis del Gaucho Op.214

Obra para canto y piano compuesta en 1991 por
Eduardo Grau con texto de Eduardo Carroll

Obra Transcrita del manuscrito gracias al trabajo realizado
en el Instituto de investigación de Etnomusicología de la
Ciudad de Buenos Aires de la copia del original que se
encuentra en el Instituto de Musicología "Carlos Vega" de la
Universidad Católica Argentina (UCA).

Concierto del Jueves 17 de Abril en la Iglesia Presbiteriana de Buenos Aires.

Santiago Bürgi

Tenor

Estudió en el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón, debutó en la Ópera a los 22 años interpretando "La Traviata" de G. Verdi, para luego realizar una exitosa carrera internacional. Trabajó para Juventus Lyrica, BALirica, Teatro Argentino de la Plata, Teatro Colón. En las temporadas 2008 y 2009, fué invitado por el Schönbrunn Musiktheater (Viena) para grabar "Der Obersteiger" (C. Zeller) para el sello CPO. Ha interpretado hasta el momento los roles principales de La Traviata, Les Contes D´Hoffmann, Thaïs, Wozzeck, Nina, Carmen, Yevgeny Onegin, L´Elisir D´Amore, Lucia di Lammermoor, Luisa Fernanda, Der Fliegende Holländer, L´Heure Spagnole, Satyricon, Romeo et Juliette, Le Nozze di Figaro, Don Pasquale, The Rake´s Progress, Don Giovanni, Madama Butterfly, Manon Lescaut, Belisario, Cosi Fan Tutte, Faust. Requiem de Mozart, Novena Sinfonía, Judas Maccabeus, L´Enfante du Christ, Krönungsmesse, The Messiah.

Tomás Ballicora

Piano

Estudió en el Conservatorio Nacional "Carlos Lopez Buchardo" con el maestro Juan Carlos Arabian. También estudió la carrera de Músico Popular en el Sindicato Argentino de Músicos y fue ganador del concurso para jóvenes pianistas Jyrimian. En octubre del 2007 obtuvo el 2do premio del concurso de Cámara Vocal Argentina organizado por Argentmusica. Becado en varias oportunidades por la Fundación Música de Cámara. También se desempeña como productor artístico y musical, es organizador y fundador del ciclo Música de Cámara (CMC-BA), Ciclo de Canzoni Italiane, Realizó la programación del Museo Metropolitano, Fundador en el 2012 de la Sala "Alberto Williams" del Centro Cultural Borges, desde el 2012 es miembro de la comisión artística de "La Scala de San Telmo" trabajando en la programación de "La Scala fuera de la Scala". Desde el 2006 tiene un compromiso en la difusión y rescate de la música de compositores Argentinos realizando en versión de conciertos las obras integrales para canto y piano de Carlos Guastavino, Andrés Gaos, Hector Iglesias Villoud, Alberto Ginastera entre otros, con los más destacados cantantes de nuestro país.

Como Dúo fueron en varias oportunidades becados por la Fundación Música de Cámara para el estudio del Lied y la canción de cámara bajo la guía del Maestro Guillermo Opitz. Se presentaron en el Festival Internacional de Ushuaia, Festival Internacional de Música Clásica por los Caminos del Vino edición 2013, Festival Williams-Guastavino.

Presentación y Comentarios:

Dra. Paula Vilas y PM Gerado Muniello

INDICE

Pág. 3 Prologos

Pág. 4 Primera estación: Sentenciado a muerte

Pág. 5 Segunda estación: Con la cruz auestas

Pág. 6 Tercera estación: La primera caída

Pág. 7 Carta estación: Encuentro con su madre

Pág. 8 Quinta estación: Le acompaña el cireneo

Pág. 9 Sexta estación: La Verónica

Pág. 10 Séptima estación: Otra vez en tierra

Pág. 11 Octava estación: Habló a las hijas de Jerusalén

Pág. 12 Novena estación: Cayó por tercera vez

Pág. 13 Décima estación: Aquí le quitaron los vestidos

Pág. 14 Undécima estación: Aquí fue crucificado

Pág. 15 Duodécima estación: Aquí murió

Pág. 16 Décimo tercera estación: Aquí fue bajado de la cruz

Pág. 17 Décimo cuarta estación: El sepulcro

PROLOGOS

No es el gaucho ni es Cristo el que deambula por los sonetos de Eduardo Carroll, es el hombre en su esencial agonismo terrestre y en su tensión inestable hacia su trascendencia salvadora.

Eduardo Grau

Buenos Aires parece estar dotada de la curiosa facultad de formar arquetipos, en los que nadie cree enteramente y de los que nadie des cree. Uno de ellos es el tango; otro el gaucho. A partir del principio de nuestra historia, la Revolución de 1810, surge en esta ciudad la literatura gauchesca que, en general, propende a la glorificación de los campesinos. Según se sabe, una de las tareas del poeta es el mantenimiento de los arquetipos y mitos. En tal sentido, este volumen de Eduardo Carroll es un jalón que los historiadores de nuestra literatura no deben olvidar.

Jorge Luis Borges

1era Estación

Sentenciado a muerte

-

Mi razón de pureza fue el delirio
de querer esta tierra decisiva
de asumir el gauchaje y la cautiva
semejanza del cielo y el martirio.

Mi razón de pureza fue el delirio
de aquella soledad en patria viva.
Ahora soy una historia a la deriva,
Una cruz olvidada frente a un cirio.

Me sentenciaron jornadas de amargura
Me prometen coronas de locura.
Y un infierno de lonjas y de lazos.

Aquí estoy con mi noche preparada,
con mi condena a tiempo levantada.
Y una oración de sangre entre los brazos.



2da Estación

Con la cruz auestas

—

Recuerdo que la pampa ya sabía
mi destino de cruz, de cruz sin campanario
Toda la salvación era el calvario
de atrincherar un sueño que moría.

A lo lejos rezaba el mediodía
su misterio de sauces en rosario.
un mancarrón herido y solitario
desbarrancaba en sombras todavía.

Recuerdo una distancia de troperos,
a cotidiana sed, los aguaceros
y un pericón de lanzas en hilera.

Me queda el dolor y la condena,
el pampero deshecho, deshecho en tierra ajena
y mi cruz olvidada en la frontera
y mi cruz olvidada en la frontera.

3era Estación

La Primera Caída

En mitad del coraje me desplomo
Ya no es posible el peso de la historia,
ni tampoco es posible la Ilusoria redención
de esta patria donde asomo.

Sólo el calor del látigo en el lomo
y esta carne golpeada y transitoria,
semilla de una tierra sin memoria
proyectada en la piedra e en el plomo.

En mitad del amor soy el destierro,
el cerrojo de un tiempo que yo cierro
con silencio terrible y sin consuelo.

Patria necesitaba esta agonía
para sentir de nuevo que tenía
mi sangre fecundada por tan su suelo.



4ta Estación
Encuentro con su Madre

Miren esa mujer, llanto crecido,
libertad del amor, pampa callada
fuerte como una lanza enamorada,
palida hasta el dolo, sin un gemido

Por años de malones y de olvido
me defendió del hombre y de la indiada
y acompañó mi suerte colorada
la celesta razón de su vestido.

Miren esa mujer en mi camino
recogiendo mis lágrimas y el vino
de esta sangre de historia en llamarada.

Miren esa mujer, madre serena,
es mi madre, mi tierra nazarena,
libertad del amor, Pampa Callada.

5era Estación

Le Acompaña el Cirineo

-

Hermano de mi sangre y mi castigo,
te dejo mi leyenda y mi aventura,
mi ceniza tenaz y la segura crucifixión
de Dios que fue conmigo.

Te digo hermano de mi cruz,
testigo de mi rancho, mi tropa y mi figura
Serás testigo de mi noche oscura
sin caballo, sin patria y sin abrigo

Ni un gaucho queda ya
todos han muerto en la tremenda tumba del desierto
enancados de ausencia hacia la historia.

Hermano de mi cruz , en la derrota
Ayúdame a llevar gota por gota
mi ceniza fina hacia la gloria.

6ta Estación
La Verónica

Ahora soy el que sigue una divisa,
la solitaria voz de mi destierro
la ocasión de una cruz sobre aquel cerro
con un florón de sangre en la camisa.

Para morir ahí, no se precisa nada más
que este leño al que me aferro.
marquen mi nombre a fuego con un hierro
y la pampa será mi primer misa.

Perdónenme si lloro mis cadenas
y si dejo prendida en las arenas
la sombra arrepentida de mi ruego

Esperaba una ayuda del destino,
una mano no más y nadie vino
a ayudarme a morir, sangrado y ciego.



7ma Estación

Otra vez en tierra

-

La Cruz del sur, estrella de mi suerte
me dió el derecho de la lejanía
Aquel campo de espinas merecía
la eternidad desierta de mi muerte.

A fuerza de quererte y de quererte
patria de ensangrentada profecía,
me olvido de morir y todavía
las lonjas en los brazos sangran fuerte.

Elijo las dormidas libertades.
Respondo con dolor y soledades,
y cenizas de amor, clavo mi estampa

yo también como el Sur
me voy quedando enrojecido en Sangre
y galopando la inocente barbarie de la Pampa.

Habló a las hijas de Jerusalén



Lloren por el amor, la tierra obliga
con ganancia de fuego y rebencazo
y a veces no se aguanta el latigazo
de un chicote que premia o que castiga.

Lloren por esta tierra que mendiga
su plegaria de luz hacia el ocaso.
el Gaucho ya no puede con el lazo
dispuesto por la cárcel enemiga,

Lloren por esta patria de zorzales
arreadores de azules bautismales
que crecen en el canto y en el nido.

A la vuelta del Sur habrá un sosiego
fatigado de vírgenes en ruego
y un silencio de llanto florecido.

9na Estación

Cayó por tercera vez

—

Patria mía qué lejos me pareces!
Tu guitarra perdida en los fogones!
ya no hay escapularios ni perdones
y el fuego del Caudillo empalidece.

Un Aleluya indígena me crece
atropellando fieros escuadrones.
Prepárame una tumba de canciones
porque un hijo que muere lo merece.

Patria mía! recogen en mi garganta
la tremenda plegaria que levanta
la punta de una lanza en mi costado.

Y dame una oración para que muera
con los ojos en Dios y en la tapera
del corazón, en pampa derramado.



Aquí le quitaron los vestidos



Me pondrán en la cruz, sin entrevero,
con clavos silenciosos de rencores,
y quemarán mi poncho a dos colores
que mereció los besos del Pampero.

 Mi pobre testamento prisionero
 no pide con decisiones ni favores.
No hay remedio que ayude los dolores
de esta pasión de patria en cuerpo entero.

 Prepararán la muerte sin recuerdo
y los hombres verán como me pierdo
con un trapo de sombras por sudario.

 Pero la Pampa que no olvida nada,
 levantará una nueva madrugada
en mi nombre enterrado y necesario.

11va Estación

Aquí fué crucificado

-


Arrastré mi destino polvoriento
por el calor, la sed y los yuyales
enloquecí de arenas torrenciales
y agonías auestas, sin lamento.

Descendí desbocado hacia el aliento
de un arroyo de sangre y de puñales
fuí payador de historia y de maizales.
Tropecé con el fuego y el tormento.

Me ganaron el Sur, grito desnudo
destierro de coraje que no pudo
devolverme las riendas ni el derecho

y me alejé, sabiendo que moría,
para no ver morir la pampa mía,
ni entregar las banderas de mi pecho.

12va Estación
Aquí murió



Las maderas atadas fuertemente
arman la soledad sobre mis ojos.
hay coronas de cardos y de abrojos
y un salvazo en medio de mi frente.

Nunca estuvo la pampa tan presente
ni tanta luz dispuesta a mis despojos,
Cargo herido de patria en los rastros
que apresuran mi sangre finalmente.

No sé si volveré desde el pasado
a recorrer el humo enajenado
de la hoguera apagada del desierto.

Pero dejo mi nombre galopando
el polvo de la pampa y levantando
la señal de mi cruz en campo abierto.

13va Estación

Aquí fué bajado de la Cruz

-

Ya fué cierto morir en los caldenes
esta implacable suerte anticipada,
pero no morirá mi cruz alzada
delante de los tiempo que ya vienen.

Horizontes de tréboles sostiene
un viento de oración en la enramada.
Esta tierra del Sur ya está marcada
con los cardos herido de mis sienes.

Recuerden que en mi sangre no se muere
y que soy el eterno miserere
tendido entre los bancos y el salvaje.
Recuerden esta pampa que aprisiona
la inocente pasión de la bordona
y la herencia sangrada del coraje.

14va Estación
El Sepulcro



Un montón de caranchos, la osamenta
partiéndose al rigor del mediodía.
Lenguas bravas detrás de la sequía
y delante una lonja de tormenta.

Una tierra sin nadie. Tierra lenta
de zanjón y de oscura travesía.
La melena del gaucho recorría
el territorio arisco de la afrenta.

ya casi no hay recuerdo en los fogones
del grito del infiel en los malones
arrastrando la patria desangrada.

y en un fuego apagado hacia el olvido,
el hijo de la tierra que se ha ido
hecho historia de pampa en retirada.

